**AYUDAS A LOS ENCUENTROS COMUNITARIOS DE ORACIÓN**

**en preparación del**

**NOTAS**

**SOBRE LAS AYUDAS A LOS ENCUENTROS COMUNITARIOS**

**DE ORACIÓN**

**en preparación del XIII Capítulo General**

Mientras nuestra Congregación se avecina al XIII Capítulo General, participemos todos en su preparación inmediata, incluso como individuos y comunidades, particularmente por medio de la oración.

La oración es la máxima expresión de nuestra unidad y comunión, ante todo en unión con la Santísima Trinidad. Reunidos en el Nombre de Jesús, él está en medio de nosotros para rezar por nosotros y con nosotros, haciendo que nuestra oración sea aceptable al Padre. En comunión con él, bajo la inspiración del Espíritu Santo, redescubrimos nuestra vocación de bautizados y de religiosos Rogacionistas que forman una familia carismática llamada y enviada por el Cristo del Rogate. En la oración, nos reforzamos en nuestra identidad y en nuestra misión mientras recorremos el camino de la sinodalidad.

Los siguientes subsidios de oración, destinados a la comunidad en los tres últimos meses antes del inicio del Capítulo General (abril, mayo, junio), incluyen lo siguiente:

**1. Encuentros Comunitarios de Oración**

- Hay dos variantes de la guía de oración, a. con la exposición del Santísimo, b. sin la exposición del Santísimo.

- Hay tres esquemas, que corresponden a los tres temas del Capítulo General: unidad, colaboración, compartir

- La comunidad elige las canciones apropiadas relacionadas con el tema.

**2. Celebración comunitaria de la Santa Misa**

- Formulario de misas y lecturas sugeridas: Misas para diversas necesidades. Para la reunión espiritual o pastoral (n. 20)

- Prefacio: La misión del Espíritu en la Iglesia.

- Oraciones de los fieles: tres conjuntos correspondientes a los tres temas del XIII Capítulo General: unidad, colaboración, compartir

XIII Capítulo general rogacionista

A VIDA RELIGIOSA ROGACIONISTA HOY: UNIDAD, COORDINACIÓN, COMPARTIR

GUÍA DE ORACIÓN COMUNITARIA

EN LA PREPARACIÓN DEL CAPÍTULO GENERAL

**EL CAMINO DE LA UNIDAD Y LA COMUNIÓN**

**Introducción:** Unidad y comunión. Estas palabras sólo pueden entenderse plenamente a la luz del misterio de la Santísima Trinidad, el misterio central de nuestra fe cristiana. Esto lo sabemos y lo creemos gracias al Verbo hecho carne, Jesús, que nos lo ha revelado. En esta oración comunitaria, se nos invita a meditar la oración sacerdotal de Jesús, que revela no sólo su unidad con el Padre, sino también la unidad de los que creen en Él. En efecto, no hay verdadera unidad y comunión si no vamos al fundamento mismo de nuestra fe — que todos somos hermanos en Dios, nuestro Padre; si no vamos al fundamento mismo de nuestra misión — que todos somos enviados al mundo como discípulos de Cristo; y si no vamos al fundamento mismo de nuestra identidad carismática — que todos somos inflamados por el Espíritu Santo para dedicarnos al mandato divino: Rogate.

Mientras nos preparamos para el XIII Capítulo General, recordemos cómo estamos unidos por la llamada y el seguimiento del Cristo del Rogate que nos forma como una sola Familia Religiosa para la edificación del Reino de Dios. Que la unidad y la comunión se encarnan en nuestras oraciones, mientras todos nos esforzamos por la santidad.

**Canción**

**Variación #1** (*si hay exposición del Santísimo)*

**Saludos al Santísimo Sacramento**

Señor Jesucristo, la noche antes de ser entregado a sufrir y morir en la Cruz, oraste por la unidad de tus hermanos pidiendo al Padre que los consagrara en la verdad.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar…*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

Señor Jesucristo, la noche en que Nicodemo se acercó a ti como su nuevo maestro, le aseguraste que, cuando seas levantado del mundo, atraerás a todos hacia ti.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar…*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

Señor Jesucristo, en la noche de la traición y la negación de tus amigos, instituiste la Sagrada Eucaristía y el Sacerdocio como memorial de tu amor y como sacramento de unidad que confirma y refuerza el vínculo entre los hermanos.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar…*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

**Variación #2** (*si no hay exposición del Santísimo)*

**Invocación al Espíritu Santo**

Ven, Espíritu Santo, desde el cielo brilla con tu luz gloriosa.

***Veni Sancte Spiritus.***

Ven, Padre de los pobres. Ven, Espíritu generoso. Ven, luz de nuestros corazones.

***Veni Sancte Spiritus.***

Ven de los cuatro vientos, oh Espíritu. Ven aliento de Dios. Dispersa las sombras que está sobre nosotros. Renueva y fortalece a tu pueblo.

***Veni Sancte Spiritus.***

¡Luz cálida y bondadosa! Entra en lo más profundo de nuestros corazones, pues te somos fieles. Sin tu presencia, no tenemos nada digno, ni nada puro.

***Veni Sancte Spiritus.***

Tú eres el único consolador, la paz del alma. En el calor nos das sombra. En nuestro trabajo nos refrescas. En la angustia eres nuestra fuerza.

***Veni Sancte Spiritus.***

Sobre todos los que ponen su confianza en ti y te reciben con fe, derrama todos tus dones. Haz que crezcan en ti y perseveren hasta el final. Dales una alegría duradera.

***Veni Sancte Spiritus.***

**Oración silenciosa**

**Lectura bíblica:** *Del Evangelio según Juan* (Juan 17:1, 6-10, 20-26)

Así habló Jesús y, levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti […] He manifestado tu nombre a los que me diste de en medio del mundo. Tuyos eran, y tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me diste procede de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me has enviado. Te ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por estos que tú me diste, porque son tuyos. Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y en ellos he sido glorificado. […] No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí. Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo. Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos».

**Silencio / Reflexión**

**Salmo 132**

Ved qué dulzura, qué delicia,

convivir los hermanos unidos.

Es ungüento precioso en la cabeza,

que va bajando por la barba,

que baja por la barba de Aarón,

hasta la franja de su ornamento.

Es rocío del Hermón,

que va bajando sobre el monte Sión.

Porque allí manda el Señor la bendición:

la vida para siempre.

**De los Escritos de San Aníbal María Di Francia** *(Declaraciones y Promesas* n. 9*)*

Declaro que he aprendido, con gran satisfacción, que en este Instituto se da gran valor al amor y al respeto mutuos; y que el precepto dado por Nuestro Señor Jesucristo, Amaos los unos a los otros como yo os he amado (Jn 15,12), que forman la marca distintiva de todos los cristianos, es la regla principal de este Instituto, como la de amar a Dios sobre todas las cosas con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas (cf. Mt 22,37; Mc 12,29-30).

Dicho esto, me dedicaré, con la ayuda de la gracia divina y de mi propia buena voluntad, y prometo estar muy atento a este santo amor. Procuraré formar en mí un corazón tierno, afectuoso y cariñoso con todas las personas del Instituto; pediré al Santísimo Corazón de Jesús este espíritu de caridad para con todos mis hermanos. Los amaré, les mostraré compasión; en la medida de mis posibilidades, rezaré por ellos, desearé y obtendré su bien como si fuera mi propio bien personal.

**Silencio**

**Oración comunitaria:**

Señor Dios, tu Iglesia se reúne convocada por tu Palabra. Nosotros, los Rogacionistas nos formamos una sola familia convocada por tu Divina Palabra — el ROGATE que tu Hijo Jesús dirige a nuestros corazones. Nos has llamado a tener su misma compasión al ver a las multitudes como ovejas sin pastor, y su mismo interés de implorar al Señor de la mies que envíe obreros a la mies, y su mismo celo como colaboradores en su misión. Que la oración de unidad de tu Cristo se haga realidad; que seamos uno como Tú eres uno en Él. Aleja de nosotros toda tentación de egoísmo, discordia, desconfianza, desunión. Haz que perseveremos con todo el esfuerzo a caminar juntos siguiendo tu llamada. Mientras nos preparamos para el XIII Capítulo General, haz que nos reconozcamos mutuamente como hermanos en el Señor Jesús, para que nuestros corazones, nuestras manos y nuestros labios eleven la oración incesante por los hombres y mujeres que, reunirán el rebaño cansado y disperso en el único redil, recogerán la cosecha abundante en el único granero y se convertirán en testimonios vivos de unidad. Amén.

(*si el Santísimo Sacramento está expuesto*)

**Tantum Ergo / Bendición**

**Alabanzas divinas**

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre

Bendito sea su Santísimo Corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito

Bendita sea la Excelsa Madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción,

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre

Bendito sea San José, su castísimo esposo

Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus santos.

**Canción final**

XIII Capítulo general rogacionista

A VIDA RELIGIOSA ROGACIONISTA HOY: UNIDAD, COORDINACIÓN, COMPARTIR

GUÍA DE ORACIÓN COMUNITARIA

EN LA PREPARACIÓN DEL CAPÍTULO GENERAL

**EL CAMINO DE LA COLABORACIÓN**

**Introducción:** Se expresa la unidad en una manera concreta en la colaboración mutua. Al colaborar, nos convertimos en miembros vivos y activos de nuestra familia religiosa, especialmente cuando demos testimonio de nuestra vocación y consagración religiosa en un mundo caracterizado por la globalización. Mientras que nuestro mundo contemporáneo goza de los avances de la tecnología y de la comunicación, por otro lado, sufre diferentes tipos de fragmentación y deshumanización. En esta oración comunitaria, estamos invitados no sólo a tomar inspiración de los setenta y dos discípulos que Jesús envió para que colaboren con él en la proclamación del Reino de Dios, sino a recordar nuestra propia expresión carismática de colaboración con el plan de Dios: como "orantes" por numerosos y santos obreros, y como trabajadores en la viña del Señor. Es decir, como los setenta y dos, somos enviados por el Señor como colaboradores suyos en la obra de la salvación. Conscientes y convencidos de que "nadie se salva solo", proclamemos, pues, al mundo que el Mandato Divino — el Rogate — es un medio eficaz para que todos se salven. Esto es lo que enseñó nuestro Santo Fundador y esto es lo que debemos hacer nosotros sus hijos espirituales.

Mientras nos preparamos para el XIII Capítulo General, roguemos al Señor que nos inspire el espíritu de fraternidad, fundado y sostenido por nuestra obediencia al Divino Mandato de Jesús, para que caminemos juntos por la senda de la colaboración para el bien de la Iglesia y la salvación de las almas, especialmente para las "ovejas sin pastor" de nuestro tiempo.

**Canción**

**Variación #1** (*si hay exposición del Santísimo)*

**Saludos al Santísimo Sacramento**

Señor Jesucristo, enviaste a setenta y dos discípulos para anunciar el Reino de Dios; aquí estamos, envíanos también a nosotros como colaboradores de tu obra de Salvación.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar...*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

Señor Jesucristo, movido por la compasión, viste la abundancia de la mies y la escasez de obreros; ayúdanos a tener esa misma compasión al compartir tu misión.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar...*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

Señor Jesucristo, hemos recibido el Rogate de tus sagrados labios; haz que, obedeciendo tu Divino Mandato, nos dediquemos a la edificación de tu Cuerpo Místico.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar...*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

**Variación #2** (*si no hay exposición del Santísimo)*

**Invocación al Espíritu Santo**

Estamos ante ti, Espíritu Santo, mientras nos reunimos en tu nombre.

Solo en ti encontramos alguien para guiarnos, habita casa en nuestros corazones;

Enséñanos el camino que debemos seguir y cómo conseguirlo.

Somos débiles y pecadores; no permitas que fomentemos el desorden.

No dejes que la ignorancia nos lleve por el camino equivocado

ni la parcialidad influyan en nuestras acciones.

Permítenos encontrar en Ti nuestra unidad, para que caminemos juntos hacia la vida eterna y no desviemos del camino verdadero y recto. Todo esto te lo pedimos, Tú que actúas en todo lugar y en todo tiempo, en la comunión del Padre y del Hijo, por los siglos de los siglos. Amén.

**Oración silenciosa**

**Lectura bíblica:** *Del Evangelio según San Lucas* (Lucas 10:1-9)

Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”.

**Silencio / Reflexión**

**Salmo 126**

Si el Señor no construye la casa,

en vano se cansan los albañiles;

si el Señor no guarda la ciudad,

en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,

que veléis hasta muy tarde,

que comáis el pan de vuestros sudores:

¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen

La herencia que da el Señor son los hijos;

su salario, el fruto del vientre:

son saetas en manos de un guerrero

los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena

con ellas su aljaba:

no quedará derrotado cuando litigue

con su adversario en la plaza.

**De los Escritos de San Aníbal María Di Francia** (Cf. *Scritti,* vol. 56, p. 317. Extracto de la carta enviada al Cardenal Joseph Guarino, Arzobispo de Messina, con fecha 22 de diciembre de 1895).

Al Eminentísimo cardenal arzobispo Giuseppe Guarino

Habiendo empezado, como Vuestra eminencia sabe, un orfelinato masculino y una pequeña comunidad de clérigos, cuyo propósito es educar los huérfanos y evangelizar los pobres; igualmente, para proporcionar un servicio regular a este naciente

instituto, me gustaría empezar a formar una pequeña comunidad de Hermanos laicos, que estarían a servicio de la comunidad. Estos Hermanos laicos llevarían el sencillo hábito de una congregación religiosa. someto todo esto al juicio y la discreción de Vuestra eminencia y espero cualquier decisión.

**Silencio**

**Oración comunitaria**

Oh, Señor Jesús, dígnate enviar el soplo omnipotente de la santa vocación en el corazón de muchos jóvenes, cuyo espíritu está abierto al influjo de tu gracia. Tú que llamaste a Mateo desde la cabina del recaudador de impuestos, Pedro, Andrés, Santiago y Juan de sus redes. Oh, Señor Jesús, eres infinitamente providente y amoroso, dígnate a conceder los medios necesarios para la victoria a todos los que quieres llamar, para que respondan a la santa vocación, y convertirse en la verdadera sal de la tierra y la luz del mundo. Te pedimos sacerdotes para toda la Iglesia, para todas las ciudades, para todos los pueblos y aldeas, para todas las tierras, y pedimos que sean según tu Corazón. (*San Aníbal María*)

(*si el Santísimo Sacramento está expuesto*)

**Tantum Ergo / Bendición**

**Alabanzas divinas**

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre

Bendito sea su Santísimo Corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito

Bendita sea la Excelsa Madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción,

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre

Bendito sea San José, su castísimo esposo

Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus santos.

**Canción final**

XIII Capítulo general rogacionista

A VIDA RELIGIOSA ROGACIONISTA HOY: UNIDAD, COORDINACIÓN, COMPARTIR

GUÍA DE ORACIÓN COMUNITARIA

EN LA PREPARACIÓN DEL CAPÍTULO GENERAL

**EL CAMINO DE COMPARTIR**

**Introducción:** El misterio de la Encarnación nos revela el deseo de Dios de compartir nuestra humanidad. Del mismo modo, el Misterio Pascual nos revela la voluntad de Dios de entregarse para salvar a la humanidad. Dios mismo nos enseñó que compartir no es una idea sino una realidad, no es sólo una palabra sino una experiencia. Durante su ministerio público, Jesús no sólo compartió cosas sobre Dios, sino compartió a Dios mismo – la presencia de Jesús es la presencia de Dios. En la Última Cena, tomó el pan, lo partió y lo dio a sus discípulos. Al pie de la cruz, entregó a su Madre a la Iglesia. El día de Pentecostés, dio a los apóstoles el don del Espíritu Santo. Siguiendo las huellas del Maestro, la Iglesia vive la lógica evangélica dando gratuitamente lo que ha recibido gratuitamente.

En este encuentro de oración, pidamos a la Santísima Virgen María que nos haga personas capaces de compartirnos a los demás como su Hijo. Que ella nos acompañe con su amor maternal como hizo con los apóstoles, mientras esperaban la venida del Paráclito. Los apóstoles, al recibir los dones del Espíritu Santo, pasaron de ser hombres y mujeres asustados, a ser testigos celosos de lo que han visto y han experimentado. También nosotros hemos recibido un don del Espíritu Santo — que fue revelado a nuestro fundador San Aníbal María de manera privilegiada. Es un don dado por el Señor, destinado a ser compartido para la edificación del Reino de Dios.

Mientras nos preparamos para el XIII Capítulo General, pongámonos en manos de María, la que escuchó y obedeció cada palabra de su Hijo. Pidámosle que nos acompañe y sostenga en la contemplación de la Gran Palabra, el Rogate, y en su celoso cumplimiento. Pidamos su intercesión para que, como los apóstoles, seamos dóciles al Espíritu Santo, celosos de participar en la misión de Cristo y dispuestos a ser enviados a todo el mundo para compartir el Evangelio de Rogate.

**Canción**

**Variación #1** (*si hay exposición del Santísimo)*

**Saludos al Santísimo Sacramento**

Señor Jesucristo, por tu Encarnación y Pasión, te hiciste semejante a nosotros en todo para expresar la infinita misericordia de Dios hacia la humanidad.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar...*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

Señor Jesucristo, diste a María como Madre a tu amado discípulo. Ella acompañó y sostuvo a tus Apóstoles en la espera del Paráclito.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar...*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

Señor Jesucristo, has encargado a tus discípulos que prediquen, bauticen y sean instrumentos de la misericordia del Padre para todos.

*Alabado sea en todo momento el Santísimo Sacramento del Altar...*

*Gloria al Padre...*

*Envía, Señor...*

**Variación #2** (*si no hay exposición del Santísimo)*

**Invocación al Espíritu Santo** (*si el Santísimo Sacramento no está expuesto.*)

|  |  |
| --- | --- |
| Veni, Creátor Spíritus,  mentes tuórum vísita,  imple supérna grátia,  quæ tu creásti péctora. | Ven, Espíritu Creador,  visita las almas de tus fieles  y llena con tu divina gracia,  los corazones que Tú creaste. |
| Qui díceris Paráclitus,  altíssimi donum Dei,  fons vivus, ignis, cáritas,  et spiritális únctio. | Tú, a quien llamamos Paráclito,  don de Dios Altísimo,  fuente viva, fuego,  caridad y espiritual unción. |
| Tu septifórmis múnere,  dígitus patérnæ déxteræ,  tu rite promíssum Patris,  sermóne ditans gúttura. | Tú derramas sobre nosotros los siete dones;  Tú, dedo de la diestra del Padre;  Tú, fiel promesa del Padre,  que inspiras nuestras palabras. |
| Accénde lumen sénsibus,  infúnde amórem córdibus,  infírma nostri córporis  virtúte firmans pérpeti. | Ilumina nuestros sentidos,  infunde tu amor en nuestros corazones  y, con tu perpetuo auxilio,  fortalece la debilidad de nuestro cuerpo. |
| Hostem repéllas lóngius  pacémque dones prótinus;  ductóre sic te prævio  vitémus omne nóxium. | Aleja de nosotros al enemigo,  y danos pronto la paz;  sé Tú nuestro guía,  para que evitemos todo mal. |
| Per te sciámus da Patrem  noscámus atque Fílium,  teque utriúsque Spíritum  credámus omni témpore. | Por ti conozcamos al Padre,  y también al Hijo;  y creamos en ti, su Espíritu,  por los siglos de los siglos. |
| Deo Patri sit glória,  et Fílio, qui a mórtuis  surréxit, ac Paráclito,  in sæculórum sǽcula. Amen. | Gloria a Dios Padre,  y al Hijo que resucitó de entre los muertos,  y al Espíritu Consolador,  por los siglos de los siglos. Amén. |

**Oración silenciosa**

**Lectura bíblica:** *De los Hechos de los Apóstoles* (Hechos 1,6-14)

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra». Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo». Entonces se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

**Silencio / Reflexión**

**Salmo 24**

A ti, Señor, levanto mi alma;

Dios mío, en ti confío,

no quede yo defraudado,

que no triunfen de mí mis enemigos,

pues los que esperan en ti no quedan defraudados,

mientras que el fracaso malogra a los traidores.

Señor, enséñame tus caminos,

instrúyeme en tus sendas:

haz que camine con lealtad;

enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,

y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura

y tu misericordia son eternas;

no te acuerdes de los pecados

ni de las maldades de mi juventud;

acuérdate de mí con misericordia,

por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,

y enseña el camino a los pecadores;

hace caminar a los humildes con rectitud,

enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad

para los que guardan su alianza y sus mandatos.

Por el honor de tu nombre, Señor,

perdona mis culpas, que son muchas.

**De los Escritos de San Aníbal María Di Francia** (Vol. LIV, pp. 165-168)

Nuestro Señor Jesucristo confirió el carácter sagrado a los Apóstoles y los instruyó en todos sus misterios, pero ellos no entendieron nada [...]. En cambio, [María] la Sede de la Sabiduría, llena del Espíritu Santo desde el momento de la Encarnación, lo comprendió todo, y después de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, reunió a los Apóstoles y a los discípulos en el Cenáculo y les instó a rezar para que el Espíritu Santo descendiera sobre ellos.

Y los Apóstoles y los discípulos oraban, y teniendo con ellos a la Madre de Dios, perseveraban en la oración. Más que el sonido melodioso del arpa angélica, las fervientes oraciones que salían del Corazón Inmaculado de María penetraban en la Presencia Divina. [...] Si miro ese Corazón Inmaculado, veo impresas en el con caracteres dorados todas las palabras pronunciadas por nuestro Señor Jesucristo. ¡Qué cierto es el dicho de San Lucas! "*María guardaba todas las palabras del Hijo, reflexionando sobre ellas en su corazón"* (Lc 2, 19.51). Dicho esto, es imposible no encontrar impresas con caracteres celestiales en su Corazón Inmaculado aquellas palabras procedentes del celo divino del Corazón de Jesús: '*Rogate ergo Dominum messis ut mittat operarios in messem suam...*" Sí, María guardó este mandato en su corazón y lo observó" (cf. Lc 11,28).

Extendiendo su mirada sobre toda la humanidad afligida, María pudo ver a todos los pueblos del mundo como una abundante cosecha abandonada. Sintió la gran necesidad de los obreros místicos en este vasto campo y no pudo dejar de recordar las palabras de nuestro Señor Jesucristo: "*Rogate ergo dominum mesiss ut mittat operarios in messem suam*" (Lc 9,38). Sí, María rezaba. Y rezaba al gran Dueño de la mies, que es Dios, para que enviara a los obreros evangélicos. ¡Quién puede decir cómo se inflamó con esta oración! [...]

Aquel "*Rogate"* tantas veces repetido por su divino Hijo, resonaba en sus oídos y en su corazón, y rezaba, rezaba, rezaba. [...] María Santísima no ha dejado ni dejará de rezar para obtener para la Santa Iglesia el tesoro inestimable de los buenos obreros del Evangelio. [...]

**Silencio**

**Oración comunitaria:**

Señor Dios nuestro, mientras la Santísima Virgen estaba en oración con los Apóstoles en el Cenáculo, derramaste sobre ella en abundancia los dones del Espíritu Santo; haz que unidos a María, nuestra madre, también nosotros, llenos del mismo Espíritu, perseveremos con un mismo espíritu en la oración incesante por el don de nuevos obreros de la mies, para llevar al mundo que nos rodea la Buena Noticia de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios y vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

(*si el Santísimo Sacramento está expuesto*)

**Bendición / Tantum Ergo**

**Alabanzas divinas**

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre

Bendito sea su Santísimo Corazón

Bendita sea su preciosísima sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito

Bendita sea la Excelsa Madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción,

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre

Bendito sea San José, su castísimo esposo

Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus santos.

**Canción final**

**ORACIONES DE LOS FIELES 1**

Para la misa comunitaria de preparación al XIII Capítulo General

Tema: Unidad

**Sacerdote:** Llamados por Dios Padre a reunirnos como una sola familia, en el nombre de Jesús, su Hijo, pidamos la gracia del Espíritu Santo para que caminemos en comunión para la construcción del Reino. Oremos...

**SEÑOR, ÚNENOS EN TU AMOR**

1. Para que la Iglesia recorra el camino sinodal con el espíritu de conversión y contemplación que le permita escuchar y obedecer los impulsos del Espíritu Santo y formar una comunidad de fe con una sola mente y un solo corazón, como hermanos y hermanas del único Padre. Oremos...

2. Para que los dirigentes políticos, especialmente en los lugares donde hay guerra y discordia, busquen el camino del encuentro, del diálogo y de la paz para construir un mundo donde reine el amor y la unidad. Oremos...

3. Que el Señor inflame los corazones de los Rogacionistas y de toda la Familia del Rogate para que sean apóstoles de la unidad y de la comunión en un mundo dividido, por medio de su amor fraterno y del cumplimiento celoso del mandato divino del Rogate. Y que conceda luz a los delegados de nuestro XIII Capítulo General. Oremos…

4. Para que el Señor abra los ojos y toque el corazón de los jóvenes de hoy para que se atrevan a soñar y trabajar por lo que deseamos fervientemente: la unidad y la fraternidad de sus discípulos, y se dediquen al servicio de la comunión, especialmente siguiendo la vocación a la vida sacerdotal y religiosa. Oremos…

5. Por nuestros seres queridos que han fallecido, para que después de una vida dedicada al servicio de Dios y de sus hermanos, tengan comunión con el Señor en su Banquete Celestial. Oremos…

**Sacerdote:** Padre, escucha nuestras oraciones y ayúdanos a ser fieles a nuestra misión. Mientras nos preparamos para el XIII Capítulo General, muéstranos el camino que lleva a la unidad y danos la fuerza para construir la comunión. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

**ORACIONES DE LOS FIELES 2**

Para la misa comunitaria de preparación al XIII Capítulo General

Tema: Colaboración

**Sacerdote:** Cristo el Señor es el Buen Pastor que conduce el rebaño a verdes pastos y busca a los que se pierden. Elevemos nuestras oraciones diciendo…

**SEÑOR, HAZNOS PARTÍCIPES DE TU MISIÓN**

1. Para que la Iglesia anuncie al mundo el mensaje del Evangelio y la esperanza en la resurrección con alegría, en sus palabras y obras. Oremos…

2. Para que los hombres y mujeres de hoy se esfuercen juntos a construir un mundo de paz, de justicia y de amor, y para que no pierdan nunca la valentía y la esperanza en la humanidad que el Señor Jesús ha redimido y reconciliado mediante el misterio pascual. Oremos…

3. Para que las víctimas de la guerra y de la violencia, los pobres, los enfermos, los parados, los que se sienten abandonados y los que no encuentran la razón para vivir, encuentren entre los seguidores de Cristo compañeros de camino que den testimonio de fe, esperanza y amor de manera concreta. Oremos…

4. Para que la Familia del Rogate sea celosa colaboradora del Señor de la mies en la misión de anunciar el Evangelio del Rogate para la realización del Reino de Dios, a través de su oración y apostolado. Y que el Señor conceda la luz a los delegados de nuestro XIII Capítulo General Oremos…

5. Para que el Señor siga llamando a los jóvenes a permanecer con él, a seguirle, a conformarse con él y a compartir su misión de salvación. Oremos...

**Sacerdote:** Escucha, Señor, las oraciones que te presentamos, y haz que, mientras nos preparamos para el XIII Capítulo General, no nos cansemos nunca de cumplir nuestra misión de colaboradores tuyos en tu mística cosecha, viendo siempre al "otro" como un hermano o una hermana en ti Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

**ORACIONES DE LOS FIELES 3**

Para la misa comunitaria de preparación al XIII Capítulo General

Tema: Compartir

**Sacerdote:** Antes de participar en la mesa del Señor, pidamos al Padre pare que la vida nueva nacida de la cruz y la resurrección de Cristo llegue a todo el mundo. Oremos diciendo…

**SEÑOR, CONFÍRMANOS EN TU AMOR**

1. Por la Iglesia y por todos los cristianos. Que sean testigos vivos del amor y del servicio de Cristo, que lo dejó todo para que tuviéramos vida. Oremos...

2. Por los pastores de la Iglesia. Que sean anunciadores proféticos y que compartan la Misericordia de Dios, con sus palabras y con sus obras, en nuestro mundo tan necesitado de escuchar y experimentar la Buena Noticia de la salvación. Oremos...

3. Por los que viven la tragedia de la guerra, por los hambrientos y sedientos, por los pobres y necesitados, por los refugiados e inmigrantes, por las familias rotas, por los cristianos perseguidos y por todos los que sufren injustamente. Que experimenten en los cristianos la misericordia y la compañía de Dios, mediante su apoyo espiritual y su caridad. Oremos...

4. Por nosotros, los Rogacionistas, y por todas las personas consagradas. Que profundicemos en la comprensión y el celo del carisma que hemos recibido del Espíritu Santo y lo compartamos con alegría para la edificación de la Iglesia. Y que el Señor conceda la luz a los delegados de nuestro XIII Capítulo General. Oremos…

5. Por todos nosotros reunidos en torno a la mesa de la Eucaristía. Que hagamos "memoria" de la Cena del Señor convirtiéndonos en pan partido y compartido en comunión vivificante, y que reconozcamos al Señor en el quebranto de nuestros hermanos y hermanas. Oremos…

**Sacerdote:** Padre, escucha las oraciones que te presentamos como seguidores de Jesús, tu Hijo. Mientras nos preparamos para el XIII Capítulo General, acompáñanos para que seamos tus alegres apóstoles y profetas en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.